



MYANMAR | 16 de Junio

Edel Myint

Una escuela para Edel

Edel llegó a casa con la cara compungida.

—¿Qué sucede? —le preguntó la mamá.

—La maestra me dio una nota reprobatoria hoy —dijo con voz temblorosa—.

Se dio cuenta de que yo no había orado al ídolo como los demás niños y me dijo que tenía que llevar una ofrenda a la escuela.

—Hijo, ya te he explicado que nosotros solo le llevamos ofrendas a Jesús. Ese dinero que tu maestra te dice que lleves ¿es para comprar flores para el ídolo de la escuela y túnicas para los niños que desean ser sacerdotes?

Edel asintió con la cabeza.

Las oraciones de Mamá

"Querido Dios, ¿qué puedo hacer?", oró la mamá. La familia es cristiana, y los cristianos son una pequeña minoría en Myanmar. Hace mucho tiempo que el Gobierno cerró todas las escuelas cristianas. Las escuelas públicas se han adaptado a la religión dominante, no cristiana.

La mamá había oído hablar de dos escuelas privadas de la ciudad, pero no eran religiosas, así que Edel no recibiría la educación que ella quería para él. Mamá y Papá querían que sus hijos recibieran una educación cristiana y aprendieran los valores que enseña la Biblia. *"Por favor, Dios mío, indícame dónde debo enviar a mi hijo a estudiar"*, oraba la mamá.

Los estudiantes

Unos días después, camino al mercado, la mamá vio a unos jóvenes estudiantes que esperaban el autobús.

—¿En qué escuela estudian? —les preguntó.

—En el Seminario Adventista de Rangún —respondió una de las muchachas.

La mamá le pidió que le mostrara uno de sus libros de texto. La muchacha abrió su mochila, sacó un libro y se lo entregó. Uno de los libros hablaba de la Biblia. La mamá sonrió. Seguidamente, le preguntó a la muchacha si te-

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Cápsula informativa

- El Seminario Adventista de Rangún es la única escuela de la Iglesia Adventista en Myanmar que abarca desde el jardín de infantes hasta el duodécimo grado. Fue construida para unos 150 alumnos, pero en la actualidad educa a 450. Los salones están demasiado llenos y los maestros se esfuerzan por mantener un nivel elevado de educación en la escuela.
- A pesar de las limitaciones de la escuela, muchos padres esperan una oportunidad para matricular a sus hijos en ella. Aunque se imparten abiertamente clases de religión, valores morales y oración, numerosos padres budistas desean matricular a sus hijos en la escuela adventista.
- Una parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre será destinada a la ampliación de la escuela, para adaptarse a la creciente demanda.

nía el número de teléfono de la escuela, y la joven se lo dio. La mamá se mostró agradecida y se fue rápidamente al mercado.

Más tarde, ese mismo día, la mamá llamó a la escuela y concertó una entrevista. Al caminar por la pequeña escuela con el director, se fijó en cuán atentos eran los maestros y cuán disciplinados parecían ser los niños. "*¡Esta es la escuela que quiero para mis hijos!*", pensó.

Cuando Mamá le contó a Papá su descubrimiento, él estuvo de acuerdo en que Edel estudiara en la escuela adventista.

La nueva escuela de Edel

A Edel le encantó su nueva escuela.

Él quería mucho a su maestra, le gustaba adorar a Dios en vez de orarle a un ídolo y disfrutaba de los cantos. Muchos de los cantos e historias de la Biblia eran iguales a los que había aprendido en la iglesia de su familia.

La mamá les habló a sus amigas y vecinas del Seminario Adventista de Rangún, la nueva escuela de Edel. La escuela tiene ahora más de 450 alumnos y está demasiado llena, pero siguen llegando niños que desean estudiar allí, ya que Jesús es el alma del lugar.

Este trimestre, la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a ampliar la escuela, para que más niños puedan aprender que Jesús es el único y verdadero Dios, y no los ídolos que se encuentran en templos dorados y salones de clases.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©